

DECOUPLING Y LA CRISIS FINANCIERA

Las dificultades financieras nacen en las economías avanzadas y durante algún tiempo se defendió la teoría del "decoupling" acerca de la capacidad de las economías emergentes para "desconectar" de las avanzadas, y sostener un proceso de crecimiento por sí mismas, generando interconexiones entre ellas autosostenibles. La reciente extensión de las dificultades a bastantes de esas economías emergentes y en desarrollo diluye el enfoque del decoupling, pero deja encima de la mesa la cuestión de que la distribución del poder económico, empresarial y financiero tras la crisis será bastante diferente al de pre-crisis y más favorable a las economías emergentes (a algunas de ellas al menos). ¿Que implicaciones políticas puede tener ello?. Cuando se escriba la historia del siglo XXI, la crisis iniciada en 2007, ¿se considerará el momento de transición crítico en la redistribución del poder mundial, similar a cómo la primera guerra mundial visualizó la transición entre Gran Bretaña y Estados Unidos?. Y ¿cómo puede gestionar esa transición o no-transición la nueva administración de USA?

Considerando la situación de crisis económica internacional, se puede observar como ésta ha afectado escalonadamente a distintos grupos de países. El hecho que después de estallar la crisis en los EEUU, extenderse en las economías más desarrolladas y pasar a aquellas en desarrollo muestra la poca firmeza de la teoría del "decoupling", realizada en un período de bonanza económica y desplazamiento de poder económico hacia las economías en desarrollo (China, Rusia, India, Brasil...). Aún así esas se han visto afectadas a su vez por la falta de financiación, la caída de las exportaciones y de la ralentización de sus economías por la bajada del consumo en los mercados de las economías desarrolladas. En el caso de las economías emergentes hasta ahora el consumo interno ha permitido que estas no pierdan de golpe su crecimiento, pero la reacción a esta crisis ha sido una devaluación sistemática de sus monedas y la volatilidad en países que tienen un tipo de cambio flotante como política cambiaría.

La reacción a la presente crisis marca el convencimiento de todos los protagonistas económicos y políticos mundiales sobre la necesidad de cambios estructurales frente a un modelo caduco, defendidos por unos (Sarkozy), temidos por otros (Merkel) però aceptados por todos. La situación de crisis económica y financiera a nivel casi mundial no se ha predicho pese a los diversos factores que indicaban el agotamiento del sistema de crecimiento. Éso puede afectar negativamente al prestigio de economías fuertes como la de los

EEUU como captadores de recursos financieros, en parte mitigada por la posibilidad de crédito de la que carecen las economías emergentes. Probablemente por eso el presidente electo Obama ha anunciado su intención de afrontar principalmente el problema del cambio económico. Aunque hasta ahora, se ha podido hacer muy poco para poder reformar el sistema económico vigente. Apesar de la implementación de muchas medidas en la política monetaria y financiera, la seguridad y estabilidad financiera y económica sigue siendo insegura.

El sistema financiero internacional por una parte, la dependencia del comercio, del consumo y de la capacidad de crédito ha ido mostrando la poca fortaleza de las economías en desarrollo y su menor capacidad de absorber su crecimiento con sus mercados internos a corto plazo, desarrollando lazos comerciales desconectados del “primer mundo”.

La crisis financiera global no solamente es consecuencia de la actuación irresponsable y motivada por el ánimo de lucro de las entidades financieras, quienes en este marco transfieren la mayor parte de sus riesgos a los sectores más vulnerables de la sociedad. Las políticas gubernamentales específicas diseñadas para desregular el sistema financiero en forma masiva dieron lugar al entorno permisivo que condujo a esta crisis económica global. Los gobiernos—en el ámbito nacional y en forma concertada con otros—tienen la obligación de adoptar políticas y medidas legales para proteger contra el indefinido uso, impidiendo que entidades bancarias y de otro tipo del sector financiero lleven a cabo actividades que puedan afectar la realización de los derechos humanos. En un mundo globalizado infectado con las sub-prime de EEUU (fondos de inversión, acciones,...) nadie queda al margen, viéndose afectadas sobretodo las clases medias y bajas de todo el mundo.

El abuso de confianza en instituciones del sistema financiero, ha llevado a la actual crisis y la facilidad para transmitirla internacionalmente superando en extensión y magnitud a las precedentes, debida a la poca regulación sobre el sector bancario (hipotecario). Quizás una reacción sea trasladar el papel de árbitro internacional al peso americano dentro de el FMI, G-8 i al BM a una normativa internacional más firme en que se marcasse unos límites de riesgo y comisiones que sometiese a las entidades financieras, marcando la necesidad imperiosa de un sistema regulador internacional.

Esto mismo no niega la tendencia de pérdida de peso y poder económico por parte de los EEUU respecto a economías emergentes altamente productivas e industrializadas como China y la India, mientras otras emergentes como Rusia i Brasil pueden verse menos favorecidas por su mayor dependencia a los precios de exportación de materias primas como maderas o hidrocarburos, afectadas en un marco de crisis.

Por otro lado hay factores como los demográficos que también favorecen a los mercados emergentes, con aumentos más sostenidos de población y riqueza que se convierten en un mercado interno de consumo más consolidado (300

millones de nuevos consumidores de clase media) y por tanto menos dependientes de las exportaciones a los mercados más desarrollados a largo plazo. La economía mundial está entrando en una fase de menor crecimiento, debido al escaso aumento demográfico, el envejecimiento de la población en los países de ingreso alto y un crecimiento más lento en algunas grandes naciones en desarrollo de rápido crecimiento, mientras se ponen al día los niveles de ingreso. Por otra parte, el progreso tecnológico redujo los recursos energéticos y alimentarios utilizados por unidad del PIB.

Por otro lado, pese la crisis financiera, ésta ha afectado a otros sectores, como el sector de la construcción, clave en el crecimiento de ciertas economías como la española o la irlandesa, y de los países de Europa del Este, muy afectadas, como la construcción americana por la concesión de hipotecas de alto riesgo (sub-primas con tipo de interés bajo), llevando a una huída hacia delante basadas en la fe en un crecimiento imparable y la inagotable capacidad de absorber precios por parte de los compradores fuente de la facilidad a conceder créditos de las entidades bancarias. Como ya se ha señalado anteriormente esto afecta muy negativamente el prestigio del sistema financiero americano. Además falto de los cambios del modelo de crecimiento, dado que el preexistente se había ido agotando, y no se han tomado las medidas para erigir alternativas más sólidas durante la administración Bush, por mucho que se considerara complementario el modelo y tipo de crecimiento americano y chino, el efecto real ha sido una pérdida de productividad americana y el desempleo en aquel país en favor de la reindustrialización de China.

En la crisis del sector automovilístico, más afectado en Asia y colapsado en América, presenta una relativa mejor adaptación en Europa, falto de financiación y un mercado relativamente saturado. Es probable que la demanda de automóviles y camiones nuevos en los países en desarrollo genere el 75% de las necesidades adicionales de energía entre ahora y 2030, razón por la cual es crítico un aumento de la eficacia en el transporte, que podría incluir coches híbridos, eléctricos y de hidrógeno. Por último la subida de precios de productos básicos (relacionada con el precio de los carburantes y el aumento de la demanda), como alimentos, ha quedado mitigada por la bajada de precios de los combustibles. El cambio climático podría reducir la productividad agrícola mundial en un 25% para 2080, si no se toman medidas al respecto. Teniendo en cuenta que parte del poder de los EEUU está relacionada con el control del mercado mundial de alimentación y transgénicos, es poco probable que los EEUU pierdan esa baza. Los precios de los alimentos continuarán probablemente siendo más sensibles a los precios del petróleo como resultado de la mayor producción de biocombustibles derivados de cultivos alimenticios. Sin embargo, las nuevas tecnologías, como los biocombustibles no basados en cereales y otras energías alternativas, podrían hacer que los biocombustibles basados en cereales resultaran poco económicos.

Otro factor es el objetivo de las inversiones y activos financieros globales, teniendo en cuenta que las fuentes de ahorro mundial son las potencias comerciales emergentes y las productoras de petróleo-materias primas, junto con Alemania y Japón. Las economías en desarrollo han perdido la entrada de divisas por la bajada de exportación de energía y de productos manufacturados que hace menos rentables inversiones en sus mercados. Es posible que Estados Unidos pierda su capacidad de atracción financiera una vez perdida su reputación de emisor de activos financieros de alta calidad y dependerá de lo que haga con su capacidad de endeudamiento, hecho que marcará su posición en el futuro, seguro que otras guerras, proteccionismo económico no la ayudarán, por otro lado la deslocalización seguirá siendo pan para hoy y hambre para mañana. Las clases más afectadas por la economía tendrán que ser las primeras en cambiar sus costumbres; un uso más racional de la energía, del transporte, cambiando hábitos de consumo ya insostenibles. En cuanto vaya aumentando la demanda de las economías emergentes en materias primas se deberá replantear la necesidad de reciclar, arreglar i reducir el consumo al ser insostenibles los precios a largo plazo, cosa posible en un momento de cambios como el actual.

El fracaso de Doha y la poca coordinación, incluso dentro de la UE, entre los países desarrollados son poco halagüeñas, però la necesidad acabará imponiéndose, actuando de manera global, renunciando al proteccionismo y buscando objetivos multilaterales, replantear la estructura del comercio internacional y de la seguridad y estabilidad financiera.

A pesar del último intento de arreglar y estabilizar la situación económica y financiera mundial, agitada por las continuas devaluaciones de las principales divisas, el cumbre de G-20 en Seúl 2010 se propuso:

- acometer políticas macroeconómicas, incluyendo de consolidación fiscal, donde sea preciso, para asegurar una recuperación sostenida y sostenible e incrementar la estabilidad de los mercados financieros, en particular avanzando hacia tipos de cambios más determinados por el mercado, incrementando su flexibilidad para reflejar los fundamentos económicos subyacentes y absteniéndonos de adoptar devaluaciones competitivas. Las economías avanzadas, incluyendo aquellas con divisas que ejercen papel de reserva, estarán atentas frente a la volatilidad excesiva y movimientos bruscos de los tipos de cambio. Estas acciones ayudarán a mitigar el riesgo de una excesiva volatilidad de los flujos de capital en algunas economías emergentes;

- implementar un conjunto de reformas estructurales que impulsen y sostengan la demanda global, favorezcan la creación de empleo e incrementen el potencial de crecimiento;

- desarrollar el conjunto de actuaciones que reduzcan los desequilibrios externos excesivos y mantengan los desequilibrios por cuenta corriente en niveles sostenibles

El futuro sigue siendo inseguro, ya que los 'más grandes', no pueden prometer mantener el marco de regulación financiera, incluyendo el capital bancario, estándares de liquidez así como medidas para regular y resolver efectivamente instituciones financieras de naturaleza sistémica, complementadas con una supervisión más efectiva.

Bibliografía:

1. http://www.elcorreo.com/agencias/20101112/mas-actualidad/mundo/declaracion-final-lideres-tras-cumbre_201011121442.html
2. http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/committees/trade/meetings/2010_13_15_05_seville/work_doc_dario_v2/814350es.pdf-mirarlo
3. <http://www.bancomundial.org/temas/crisisfinanciera/>
4. http://www.elpais.com/articulo/economia/global/decoupling/elpepuecone/20080302elpnegeco_5/Tes

Су Цзюнь

Тернопольский национальный экономический университет

Украина, г. Тернополь

Университет Янцзы, Китай, г. Цзинчжоу

sjhosix@gmail.com

ИММУННАЯ СИСТЕМА ДИНАМИЧЕСКОЙ БЕЗОПАСНОСТИ КОМПЬЮТЕРНОЙ СЕТИ

Хотя динамическую безопасность сети считают известной и достаточно изученной проблемой [1], сегодня безопасность компьютерных сетей подвергается новому виду распределенных DoS атак, которые часто достигают своей цели. Для того чтобы справиться с этой новой угрозой, автором представлено новую распределенную структуру безопасности – иммунную систему динамической безопасности сети (Dynamic Network Security Immune System, DNSIS), основанную на динамических сетях.

Кроме обнаружения любых DoS атак в том числе новых типов вирусов-червей, DNSIS также имеет высокий уровень обнаружения с низким уровнем ложных срабатываний. При этом может быть решена проблема проникновения атакующих пакетов и распространения червей между компьютерами, подключенными к тому же коммутатору. Механизмы DNSIS ответа на нападение включают фильтр вредоносных пакетов, обновление базы данных сигнатур и систему восстановления, которые функционируют автоматически подобно иммунной системе живых созданий.